

LA ENERGÍA DE LA MATERIA

Juan Bautista Peiró

La forma es la materia.

JOSÉ ÁNGEL VALENTE

No sólo en el arte la forma es el alma.

OSCAR WILDE

La visión, la contemplación (inquietante) y la reflexión sobre el trabajo gráfico que Javier Arjona nos ofrece bajo el pertinente título de *Muscolorum* me han impulsado, casi forzado, a un nada fácil proceso de introspección tras el impacto inicial, golpe a golpe, obra a obra, que como potentes bofetadas obligan a uno a reaccionar esta vez hacia adentro, dada su naturaleza radicalmente sensorial y emotiva.

Con una madurez en la que la complejidad y la profundidad se dan la mano con una intensidad inusual para su juventud, Javier Arjona maneja con la precisión de un consumado cirujano (“de casta le viene al galgo”) las gubias y los papeles, las tintas y las placas, para realizar un ejercicio de análisis de los músculos corporales que lo llevan a un resultado paradójico y, en cierto sentido, prodigioso. A diferencia del bisturí del médico forense, capaz de rastrear y encontrar la causa de la muerte, pero incapaz de devolverle la vida al cadáver objeto de estudio, Arjona nos sorprende con estas poderosas imágenes llenas de fuerza, de energía, de vitalidad material y emocional.

El gran poeta José Ángel Valente, en un interesante diálogo con el pintor Antoni Tàpies, sentencia, con la certera precisión de quien sabe ver más allá de las apariencias, que no tiene sentido la dialéctica entre abstracción y figuración, dado que la forma es la materia. Dicho de otro modo, no existe materia que no adopte una forma determinada y concreta. Arjona lleva este axioma un paso más allá y nos demuestra que la materia gráfica hecha forma es energía que nos golpea, nos mueve y nos conmueve. Con una gran economía de medios pero una gran riqueza expresiva, con un tenaz interés por explorar y explicar el interior del cuerpo humano (esa parte física, muscular, a la que asimilamos los conceptos de fuerza, de potencia) es capaz de implosionar y hacer estallar la figura humana transformándola en unos seres cargados de tensión y de futuro, de movimiento y dramatismo. Imágenes perturbadoras que funden tradición y modernidad, tratados científicos y literatura fantástica, a Vesalius y a Lovecraft, universos pictóricos y microcosmos del cómic. Desollados y *ciborgs* se confunden gracias al poder polisémico de esta obras que encierran en su limitado espacio presente tiempos pretéritos y ulteriores, relatos mitológicos y pesadillas visionarias.



Javier Arjona. Foto de Míriam Gómez

Y es precisamente debido a este pulsar, tensionar y hacer visible la energía latente en la materia hecha forma que he incluido esa segunda cita de mi admirado Oscar Wilde. Él equipara arte y vida, forma y alma, entendida esta última como *ánima*, como energía que mueve no sólo el cuerpo sino también, en última instancia, nuestra mente, ese campo de energía que define al ser humano en particular y, por extensión, a la materia universal, como bien ha precisado la física cuántica. De un modo análogo, estos seres extraordinarios están animados, gritan en silencio su belleza terrible y convulsa, nos muestran sus entrañas abiertas y extendidas sobre el abismo inmaculado del blanco papel herido con sangre fantástica, con profundas manchas, con vendajes de *chine-collé*.

• **Juan Bautista Peiró** es licenciado y doctor en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia. Docente en facultades de Arte, desarrolla su labor investigadora en el Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE) que compagina con su actividad como crítico.